



-Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Agosto 17 de 1872.

El precio de suscripcion es: de \$1 cada trimestre, los números extras valen 10 centavos.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
" CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
" ALAJUELA	" Roberto Castro.
" HEREDIA	" Antonio Pupo.
" GREEIA	" José Benavidez.
" SAN RAMON	" Felix Hidalgo.
" PUNTARENAS	" Juan V. Marchena.
" LIBERIA	" F. Torres.

Ferrocarril de Costa-Rica.

Tenemos la satisfaccion de publicar á continuacion los "Informes" recibidos en la Oficina Jeneral del Ferrocarril, sobre el estado sanitario en que se encuentran las poblaciones del Limon i Matina, i el campamento del Pacuare; informes que desvanecen por completo las exajeradas noticias que circulan en el público, tal vez con la dañada intencion de alejar la concurrencia de operarios en aquellos puntos.

Nº I.

Sr. H. D. B. Norris.
Superintendente del Ferrocarril.

Presente.

Limon, 3 de Agosto de 1872.

Mui Sr. mio i amigo.

En contestacion á la que U. se ha servido dirijirme, como médico que fui del Ferrocarril en este punto, i en atencion al tiempo que he residido en él, tengo el gusto de manifestar á U. lo siguiente.

Desde el 25 de Febrero que llegué á este lugar, desde cuyo dia hasta el 8 de Junio en que me embarqué á bordo del Vapor "J. G. Meiggs" para seguir á Cartajena como médico de él, estuve recetando constantemente á los trabajadores i empleados, situados desde este punto hasta el campamento número 4, habiendo llegado los primeros al número de 900, sin que en aquel tiempo se hubiera presentado ninguna enfermedad maligna ni hubieran habido mas que 4 muertos, de los cuales el uno fué un chino que vino con disenteria de Belice, otro un marinero que por consecuencia de un golpe recibido á bordo se le desarrolló un absceso en el pulmon derecho, el tercero un individuo de Filipinas tísico hacia mucho tiempo, i el cuarto un francés que falleció de apoplejía.

Respecto de la salubridad del lugar, aunque no créo que en Costa-Rica pueda desempeñar el importante papel que, en Europa, Suiza é Italia, tampoco debe ser calificado como mortifero, pues habitualmente no se sufren en él mas que frios i calenturas simples, enfermedades endémicas en los climas de costa que como este son cálidos, húmedos i montañosos, siendo de notar que no se ha observado hasta hoy desde que los trabajos comenzaron aquí ni un solo caso de fiebre de otra naturaleza; si bien es cierto que las intermitentes se han aumentado en Junio i Julio por consecuencia de las lluvias, pero nunca cambiando de carácter.

No he visto ni ha llegado á mi noticia que haya habido tumulto alguno formado por los trabajadores, i mui al contrario ellos se manifiestan jeneralmente contentos.

Los dos Hospitales que existen de aquí al quinto campamento, son buenos i están bien servidos.

Los alimentos se componen de carne fresca, salada del Norte, choncho de la misma clase, arroz, frijoles, café, azúcar, pan i un trago de ron por la mañana.

Constantemente ilegan bñques con materiales, i ya hai una locomotora en movimiento, i un establecimiento de maquinaria con gran parte de las que deben emplearse ya en servicio i armándose el resto.

Con lo espuesto creó dejar contestados todos los puntos de la estimable de U. de que me ocupo, autorizándole para que haga de esta el uso que crea conveniente, pues estoy seguro de no ser desmentido.

Sírvase U. aceptar los sentimientos de consideracion con que me repito de U.

Seguro servidor i amigo

(F.) DOCTOR E. URIBE.

Nº II.

Limon C. R., 1º de Agosto de 1872.

Sr. H. D. B. Norris.

Ingeniero en Jefe i Superintendente Jeneral del F. C. de Costa-Rica.

Señor:

El siguiente es un imperfecto Informe relativo al Departamento médico del Ferrocarril de Costa-Rica en este Puerto i el campamento número 1; imperfecto por qué no he te-

nido los datos suficientes para formar la cuenta de los gastos hechos en este departamento, i por no haber recibido nota de los enfermos recibidos en el Hospital antes del 20 del último mes.

El número de enfermos que han entrado i recibido asistencia médica en el Hospital del Limon ha sido 8: de estos, excepto 1, todos han padecido enfermedades crónicas.

Muertos.....	3.
Trasladados del Hospital al campamento número 1.....	2.
Permanece en el id. en curacion.	1.
Han salido i vuelto al trabajo.....	2.
	8.

Enfermos al servicio de la Compañía, asistidos fuera del Hospital. Blancos 16.

Han dejado de ser asistidos por mí.	2.
Quedan á mi cargo.....	5.
Muerto.....	1.
Convalescientes i hábiles para todo trabajo.....	8.
	16.

Jamaiqueños, Coolies i de otras partes, al servicio de la Compañía, asistidos fuera del Hospital.

Sufriendo ligeras indisposiciones, principalmente fiebre intermitente, cerca de 30.

Varios de ellos se hallan en curacion i solamente dos son casos crónicos, siendo probable que estos dos individuos no podrán ya prestar mucho servicio á la Compañía.

Personas no empleadas en el servicio de la Compañía, inclusive mujeres i niños. Reciben asistencia unas 20.

Muertos sin asistencia médica.....	1 adulto.
Id. id.....	1 niño.
In artículo mortis cuando fui llamado.....	1 adulto.
Id. id.....	1 niño.

Total de muertos. 4

HOSPITAL DEL CAMPAMENTO NUMERO 1.

Al encargarme del Hospital el 20 de Julio se encontraban en él 22 enfermos. Del 20 al 30 han entrado. 3

25

Muerto de estenuacion i ancianidad.	1.
Curados que han vuelto al trabajo...	10.
Todavía enfermos.....	14.
	25.

5 de estos se hallan en convalescencia en el Hospital i podrán volver al trabajo el 1º de Agosto, que-

dando que necesitan de asistencia: casi todos padecen de viejas úlceras: uno de disenteria maligna; habiendo sido curado otro de esta misma enfermedad i salido ya del Hospital.

En el mismo punto se encuentran algunas personas á quienes aquejan ligeras i aun serias dolencias, i las cuales son asistidas fuera del Hospital.

CAUSAS DE DEFUNCIONES.

Niños: 1, desconocida; 1, convulsiones; 1 diarrea.
Adultos 1, mal trato; 2, disenteria; 1, diarrea crónica; 1, enfermedad del corazón; i 1, estenuacion i vejez. 9.
Del 5 de Julio al 1º de Agosto: Total de muertos 9.

Desde esta fecha los trabajadores enfermos que necesitan ser asistidos en el Hospital serán trasladados al del campamento número 1, i los que padecen enfermedades ligeras recibirán la asistencia en sus habitaciones. Los empleados i mecánicos blancos, serán asistidos en sus mismas habitaciones, hasta que se disponga otra cosa.

MEDICINAS.

Las que existen no son adecuadas á la curacion de las enfermedades causadas por el clima, siendo muchas de ellas enteramente inútiles. Los remedios que mas se necesitan no se tienen.—Otros recursos curativos están aun imperfectos i en estado de formalizarse.

Si fuere necesario, daré un Informe especial relativo á la localidad de los Hospitales.

Con todo respeto soi de U. obediente servidor

(F.) DAVID J. LEE, M. D.
Emp. en el F. C. de C. R.

Nº III.

HOSPITAL DE MOIN.

Informe correspondiente al mes de Julio de 1872.

Permanecen en el Hospital desde el mes de Junio..... 7.

Han entrado i recibido asistencia durante este mes.....	38.
	45.

Curados que han vuelto á los campamentos.....	39.
Muertos.....	1.
Quedan en el Hospital.....	5.
	45.

(F.) A. WHEELER.

N.º IV,

Cartago, Agosto 10 de 1872.

Sr. Don Guillermo Nanne
Ajente Jeneral del Ferrocarril de
Costa-Rica.

San José.

Mui Señor mio.

Habiendo salido de Cartago el Miércoles 31 de Julio con direccion al Pacnare, llegué al dia siguiente á Angostura. Allí encontré 6 peones con fiebre intermitente de un carácter benigno, 1 con erisipela en una pierna, i 1 herido por un toro, pero fuera de peligro. Despaché á Cartago 3 provistos de las medicinas necesarias, i á mi vuelta aquí encontré uno de mejoría, i dos buenos.

El Viernes 2 de Agosto salí de Angostura para el Pacnare, i el Lunes 5 encontré en el Zapote á un hombre que volvía á Cartago con calentura intermitente, que venía del Limón. En Pacnare habia 5 personas con calentura intermitente terciada, 1 con cuartanas i 1 con disenteria crónica que tenia su orijen en Cartago, i 1 con calentura, en tránsito de Matina á Cartago (este no es empleado de la Compañía.)

Dejé Pacnare el Martes i me dirigí al campamento del Injeniero Scherzer, en las orillas del Reventazon; como á 4 millas del Pacuare: allí encontré 3 peones enfermos 1 con tercianas, 1 con cuartanas i 1 con calenturas biliosas, pero todos sin riesgo. En efecto, todas estas enfermedades son de un carácter suave i sin complicacion. Prescribí lo necesario, i el mismo dia regresé á Pacuare, eu donde mis pacientes estaban ya convalesciendo.

Investigando las causas de estas enfermedades en los distintos lugares citados, vine en conocimiento de que no es otra sino que los trabajadores permanecen mucho tiempo con la ropa mojada, velando tarde, comiendo demasiado i mucha fruta, como plátanos; bañándose con el cuerpo acalorado, etc, etc.—En Pacnare no ha habido mas que 3 casos de muerte, i esto por descuido. 1 atravesó el rio sudando otro, que hallándose en convalescencia, se bañó junto con otras cosas doce plátanos maduros; i otro por haberse bañado con calentura.

Estoy convencido de que Pacuare no es mal sano i de que allí no hai epidemia; considero ese lugar como el mas sano de la República en la presente estacion.—En los meses de Agosto, Setiembre, Noviembre i Diciembre se desarrollan mas calenturas de carácter maligno, en otros puntos que allí, entendiéndose que la jente no cuida mucho de su salud. Repito que Pacuare i sus inmediaciones son mas sanos que Cartago i San José, si se atiende á la conservacion de la salud.

El campamento del Injeniero Scherzer en donde hoy se encuentra es mal-sano, por los pantanos que lo rodean; pero debe trasladarse á otro punto mejor, con lo cual desaparecerá todo inconveniente. La principal causa de enfermedad consistió en que para tomar los niveles tenían los hombres que cruzar á menudo el rio, i quedar hasta ocho horas con la ropa mojada encima.

En todos los paises montañosos aparecen fiebres intermitentes, pero nunca de un carácter tan suave como en Pacuare i á lo largo de la línea.

En Angostura hai mas enfermedades que en cualquiera otro punto de la línea, provenientes de la insa-

lubridad natural de los pantanos: sin embargo, los padecimientos son insignificantes si son combatidos al principio, como es constante que sucede con toda enfermedad que por lijera que sea—sino se atiende se convierte pronto en maligna.

A mi regreso á Angostura, encontré que los tres que habia dejado enfermos, se hallaban trabajando, i no se habia presentado ningun nuevo caso.

He ordenado á los proveedores i jefes de campamento, pasarme cada semana un informe sobre el estado sanitario de sus respectivos campamentos; i en los distintos puntos que recorri dejé las medicinas que son necesarias, i prescribí el método enativo al propio tiempo que el modo de administrar los medicamentos.

Querido Señor: U. no debe experimentar ni por un momento zozobra alguna por lo que respecta al estado sanitario de la línea, pudiendo asegurarse á U bajo mi palabra que toda ella es tan sana como los puntos que en Costa-Rica se tiene por los mas salubres.

En breve tendré el gusto de presentar á U. un reglamento de policía hijiénica, el cual, siendo de su aprobacion, redundará en provecho de los trabajadores de la Empresa.

Como circulan diferentes rumores sobre la clase de alimentos que reciben los peones, he examinado en todos los puntos que comprende mi distrito tales alimentos i la manera de prepararlos, encontrando que todos son de buena calidad; siendo de notar solamente la gran porcion que se reparte á cada uno, i es mi opinion que debe disminuirse la cantidad de la racion: la jente está bien abrigada en sus habitaciones, lo cual sería una gran ventaja si se la obligara á recogerse por la noche á horas regulares.

Con lo espuesto creo haber dicho cuanto me es dado en ese mi primer Informe, el cual espero sea para U. satisfactorio.

Quedo de U. atento servidor
(F.) H. A. GUIER
Médico del F. C. de Cartago á Pacuare.

Fiestas de Cartago.

La falta de tiempo i espacio en las columnas de este periódico, nos priva de hacer una descripcion mas estensa de las fiestas de Cartago; i nos concretaremos á decir por ahora, que ellas estuvieron bastante concurridas i animadas. El sustoso recibimiento i multiplicadas atenciones de los cartajineses á S. E. el Primer Designado, probaban las sinceras muestras de simpatía de aquellos vecinos por este funcionario.—El baile dedicado á S. E. estuvo muy lucido i arreglado con buen gusto; en él brindaron S. E. el Primer Designado i el Sr. Gobernador de la Provincia.

Concluimos lamentando la falta de vehiculos para asistir á las fiestas de las Provincias, cuya carencia á incomodidad de estos, nos hace desear mas i mas la pronta conclusion del ferrocarril que las una.

COLABORADORES.

El Reino de la Lei en España.

(Concluye)

Zorrilla, aunque él habia resuelto abandonar la vida públi-

ca, creyendo al Rei un incurable conservador, fué tan tocado con esta evidencia de su lealtad, que convino en formar un Ministerio, i dentro de cuarenta i ocho horas habia preparado un programa vasto i claro. Las nuevas Cortes que van á unirse, serán invitadas á votar medidas de reduccion i de impuestos nuevos, las que pondrán al Tesoro en estado de solvencia sin necesidad de robar á los tenedores de bonos; i la guardia nacional va á incorporarse como contrapeso al Ejército, que, así debilitado en números i sin un Jefe, debe cesar de ejercer esa influencia sombría sobre la suerte del Estado. Así salvado de sus dos grandes peligros, una bancarota nacional, i un pronunciamiento militar, el nuevo Gobierno va afrontar las innumerables dificultades de su posicion con solo sus poderes legales; pero como Zorrilla espera, con el apoyo, ó al menos con la anuencia de los representantes del pueblo, conjurar toda crisis. La conducta del Rei, sea que triunfe ó que fracase, merece el aprecio cordial de todo hombre verdaderamente liberal, i apesar de muchas apariencias siniestras, es de esperarse que triunfe.

Nada hai que pueda suscitar mas la lealtad, como la lealtad misma; i la España es justamente el pueblo mas posible de impresionar por medio del coraje i de la fidelidad.

No hai ninguna posicion tan fuerte como la de un hombre que usa de la prerogativa á fin de asegurar la obediencia á la lei; ó ninguna fuente de fuerza tan fructuosa para dinastía, como la seguridad que esta dá de guardar fielmente sus compromisos para con su pueblo. Es la desconfianza de la casta Real mas que ninguna otra causa la que ha precipitado siempre las masas de Europa hácia el republicanismo. No quieren de ningun modo que su Rei, si tienen uno, sea impotente. Esa es una idea especialmente inglesa, producida por una gran variedad de circunstancias, siendo la mas fuerte la inferioridad mental de todos nuestros Reyes de algun tiempo á esta parte comparados con sus consejeros, la que hace desaparecer su influencia allende los mares. Los constitucionalistas del Continente; quedarían muy contentos dejando á su Rei tomar una parte activa en el trabajo de gobernar, de guiar la política estranjera i la del pais, como Leopoldo de Bélgica lo hacia; ó mandar el Ejército como Victor Manuel hace; i gobernar las colonias, como el último Rei de Holanda hacia; ó aun ser su propio primer Ministro, como Oscar de Suecia lo es jeneralmente. Su temor no es que él sea activo, pues desean que lo sea; sino que use del poder que le ha sido confiado atacando la Constitucion; i que el carácter

májico que algunos creen que el nombre de Rei ejerce; sobre las masas, se emplee para abolir la libertad. Del momento que esta duda desaparezca, el celo contra el Soberano desaparece tambien, i el Rei, en vez de ser atado, se le permitirá hacer poco mas ó menos lo que guste.

El ex-Rei de Hannover, por ejemplo, rehusó revocar en 1849 las libertades que habia concedido en 1848, i hasta el dia de Laugensalza quedó amo de sus dominios.

El Rei de Suecia ha llevado á cabo lo que es virtualmente una revolucion sin haber exitado la menor desconfianza popular. Leopoldo nunca fué tan poderoso como despues de 1848, cuando dijo públicamente que obedecería un voto despidiéndole del trono; pero no haria caso del grito de un populacho; i á Victor Manuel le es permitido gobernar, porque todo hombre en Italia sabe que él nunca reclamará el derecho. Todo hombre liberal, aun el republicano, puede ahora replegarse al rededor del Rei Amadeo, seguro de que en ningun extremo será hollada la lei constitucional; que si su situacion se hace desesperada él se irá, pero no dará ningun golpe de Estado. Su posicion será infinitamente mas fuerte en vez de ser mas débil de lo que ha sido hasta ahora, porque siempre será visiblemente protegida por la lei; porque ningun acto suyo, por fuerte ó desusado que sea, exitará ninguna sospecha; i porque la masa del pueblo puede comprender i copiar en la mente privada del Rei. El peligro de las Constituciones europeas viene de su tendencia de caer en el desprecio; pero nadie despreciará una Constitucion que el Rei mismo ha defendido con tanta energía, de la que se ha constituido campeón i defensor; i que para sostenerla ha roto terminantemente con el mismo partido que lo habia sentado en el trono. Un acto semejante rodea á la lei en cuyo obsequio ha sido ejecutado con una especie de aureola de santidad, la hace cambiar su carácter de mera proclama i tomar el timbre de una autoridad respetable; le da algo de la clase de lo inevitable, de una fuerza silenciosa pero al mismo tiempo irresistible que es propia de cualquier lei de la naturaleza.

Muchas veces nos sorpremos al ver á los Norteamericanos tratar su Constitucion como si fuera la lei entregada sobre el Sinai por el Todopoderoso; pero ese sentimiento es la seguridad de la Union, i solamente puede ser creado por la clase de conducta que Amadeo ha seguido, tratándola como la lei que Príncipes, soldados i circunstancias todas igualmente, tienen que obedecer. No es la lei sino la anarquía que los Reyes deben temer, i Amadeo despidiendo á Serrano ha probado á su pueblo que mientras él

reine, España, bien ó mal gobernada, será gobernada por la lei, bajo la cual todo hombre que la acepta pueda, si tiene la capacidad i la inclinacion, elevarse al poder. Nada mas admirable se ha hecho por un Rei en nuestro tiempo, i estamos dispuestos á creer, i esperamos que suceda que, apesar de la triste esperiencia de España, la lealtad del Soberano puede probarse un reemplazo de la lealtad estinguida en su pueblo.

En todo caso, "el Saboyano" ha probado por primera vez que él merece el trono que ha adquirido.

San José, Agosto de 1872.

* *

REMITIDOS.

Parier.

Erase los dias de la creacion: la naturaleza parecia triste; el hombre melancólico; Dios mismo aun no satisfecho; algo faltaba. I como si el supremo Artífice reconcentrase sus poderes, para llenar el vacío, así resultó la última obra de sus manos, un milagro, un asombro de poesia, de belleza i de hermosura al mismo tiempo.

Al presentarse por primera vez esta maravilla entre el grupo de los seres, la naturaleza se ensimismó primero, luego se sonrió; despues se entusiasmó. Verla el hombre i embriagarse de placer, fué todo uno, se le abalanzó, la tocó, se estremeció, la posó en su seno. El Altísimo se sonrió de ver felices á los padres del género humano, i los bendijo. La bendición consagra el amor.

Bruma, nieblas, oscuridad, espesas sombras, profunda noche, cubrieron de zli á poco la tierra; era la ignorancia, creacion del infierno, enemiga de Dios, i del ángel; i aquel modelo de gracia i de ternura fué vendido en los mercados, como el ganado; como los criminales en las cárceles encerrados en los harnes; como Agar media desnuda, lloviendo de sus ojos lágrimas, i con su hijo de la mano, fué lanzada al desierto de la vida.

En premio de su voz consoladora, de su voluptuoso calor, fuente de espíritu, i de vida, un aprendiz de bandido, llamado amante, ó un hijo de la noche, llamado marido, la redujo á espectro, que espanta á la infancia, que sirve de blanco al sarcasmo del libertino, i que, como una vinda caminando á paso lento, agoviada de la horfandad, pasea en las sombras, i dá de vez en cuando ayes desgarradores.

La Virgen, aquella Virgen, de entrañas tan tiernas i compasivas; al fin, entrañas predestinadas por los designios eternos, para formar las entrañas de misericordia del Mártir de amor, en su concepto de Hijo del hombre, recibió en la estension de su ser el torrente de luz con que el sol del cristianismo la ilumina, i como la luna refleja sobre la tierra la luz del astro rei, así la Virgen reflejó sobre la obra maestra de Dios los resplandores que á esta la hacen digna de los miramientos de la creación.

Diablo de vuestras madres, de la mia, de las madres de los bienhechores de la humanidad; de las madres de la gran familia humana; hablo de la mujer.—Ángel ó diablo, paloma ó escuerzo; tesoro de virtudes ó reportorio de maldades, todo se ha dicho de ella. Tambien se dijo de los conocimientos humanos, que eran la ciencia de los nigrománticos.

Dudo que la mujer, sin el incentivo de la seducción, ó del ejemplo, se precipite ella misma en el abismo del cieno, para rebullirse penosamente, como las sabandijas de la putrefaccion. Siempre en estas desgracias se encuentra la mano implacable del varon que empuja, empujan que cuesta á la humanidad el aborto de grandes inteligencias tal vez. Es preciso que haya Dios remunerador, porque hai res-

ponsabilidades de tamaño, que es difícil de medirse.

Hai, Julias, hai Marcelinas, hai Elenas. Tal vez es necesario mandar de vez en cuando una de ellas á la espiacion, como el cabro maldito de los judios al desierto por la salud del pueblo; mas mi pluma escribe de lo ordinario i regular.

Permitaseme inventar una palabra. El mágnometro de un país, ó el instrumento para medir su grandezza es la mujer. La Europa, en parte estima á la mujer, la Europa, en parte es grande. El Oriente la hostiliza, el Oriente está petrificado, como la mujer de Loti convertida en estatua. Los salvajes americanos convierten á la mujer en bestia de carga; i para ser ellos esto, solo les falta andar en cuatro piés.

¡Amor! No existe, como se lo figuran, sino de parte de Dios para sus criaturas, porque amor es caridad. De otra suerte el amor es un estado violento, es una pasion, es una especie de furor; i por lo mismo, es fugaz é inconstante. Eterno se lo figura la mujer, i la mujer sueña. Exijirle á un hombre un amor eterno, es exijirle á la tierra una eterna primavera i á la naturaleza que no haya explosiones de volcanes, tempestades, huracanes i trombas marinas.

Ama mas la mujer, porque ama con el corazon; ama menos el hombre, porque ama con la cabeza. El mejor amor, es como la vispera de un afecto largo. Este afecto es como la mansa superficie de un poco de agua en reposo; una arena, el aire, un pequeño animalejo sacudiéndose la turban.

En el fondo de todos los negocios se oculta el amor; como la chispa en el rescoldo. El viejo rico se hizo roñoso i miserable, para mejor curarse. Se figuró despues una Huri; dió en buscarla, i se arrugó buscando, porque las Huris solo existen en el paraiso de Mahoma. Todo soltero tiene una Dulcinea, estrella del Norte, que le dirige. Solo se exceptúan de mi regla los hombres de mucho estudio i ocupacion mental. A estos se les vá la fecundidad á la cabeza, i es el único celibato de provecho para la humanidad.

El amor de la mujer es como la ostra, oculto entre dos válvulas; pero es un amor de fuego, arriunado al combustible produce un incendio. Ella: entonces juega con el amor, como un niño con la navaja: si la virtud del baron no lo evita, se corta ó se arde, como la palomilla matacandela; lo que es decir, que ninguna madre debe fiar en la hija que le dice: yo sé lo que hago.

El hombre i la mujer establecen entre sí corrientes de amor: son dos pajas puestas en el agua de un plato, que acaban por atraerse, i besarse por las puntas. Si el hombre no es podrido se casa; si lo es, ya se coneebe. Si carece de pudor el hombre gasta la hacienda de la mujer, gusta despues, que ella lo mantenga con sus diligencias, i de romper la alcancía en que la infeliz guarda sus economías. No hai que preguntar para que: para couilonas, para ponerse apestado á alambique; para asfixiarla con las miasmas de vicios, para abandonarla, como han hecho algunos extranjeros, casados con hijas del país.

Estos hombres viven para comer; son idólatras de su vientre: andan de casa en casa alquilando, como porteros de puerta en puerta, pidiendo; son frios como la nieve, como las extras de la escarcha: sus mujeres les dicen: que á ellas les espera un porvenir de viudas con la canasta en la cabeza, i los hijos de la mano buscando arrimo; pero ellos son hombres acorazados. Cuando la religion sostiene á las espaldas de estos varones, son como la sensitiva, que se encoge triste, llorando el manoseo, como la flor maravilla, que se abre con la frescura, i se cierra con el ardor del sol: yerbas i flores preciosas, que enseñan á la mujer, resignacion i recato. ¿Tendrán sentimiento las plantas?

Casarse es un negocio. Si la mujer es rica; está visto; si es pobre, con el valor de tres cuartas por derechos de cura, tendremos quien nos caldé el divieso, criada, esposa, nodriza, objeto de verbosidades, i de valor, de balda. ¡Sea bendito el instante en que Dios crió á la mujer. Teniendo un amor de fuego este noble

ser, si el del varon no le satisface, busca á Dios, que le llena su alma, i se mete á beata. Ese fuego derrite el vaso que lo contiene: es preciso que lo comprenda el marido, para que lo amortigüe á caricias. No gusta tanto la mujer de lo demás, que es lo demás: esto casi la mortifica; mas le encantan las atenciones de Divinidad. Es como la gata, que gusta de los sobos.

Todo lo sufre la mujer; la miseria, lo mas acerbo de las desgracias; pero no la infidelidad, la frialdad, i el desprecio; i hace bien. Acaso Dios la hizo así, para que vijile al marido, i él no varíe. Lo vario á este respeto afemina; lo que afemina envilece; lo que envilece paraliza; lo que paraliza es el mata-palo de las naciones. Es preciso pagarle á la mujer el pleno homenaje del matrimonio en caricias, i respetos aunque sea en cortos instantes cada día.—El saldo de esta cuenta diaria con sinceridad se llama amor de parte del marido.

Él quiere embellecer á su ángel; si la naturaleza lo hizo bello, dice él, yo lo ataviaré, yo le daré comodidades. A ella la pican la comodidad i lo bello; ella inspira, el marido ya lo pensaba; el estímulo lo enciende; se dá á cabilar. Proyectos vienen, proyectos se van; al fin probó bien uno, i está hecha la felicidad de dos seres, i la de los terceros, que proceden de la amalgamacion de dos almas.

Se vé que el amor es al hombre, lo que su llave al reloj; lo que lo pone á andar: el amor es la mujer; la mujer es la palanca de la prosperidad social. La mujer admite gustosa las privaciones i sacrificios, si con ello se compra la felicidad ulterior. El que se revela contra estos sacrificios i privacion es en obsequio de la mujer, i la familia, no ama; i es todavia menos, que el pajarero, que abre su pico i en él ancioso mete el suyo el pichon, para sacar del buche el grano, á medio dijir.

El gran placer de la mujer despues del amor es su casa: casa es su jaulatoria, sinó la tiene; i el dia de tenerla, entra en ella triunfal, como el conquistador en la capital de los vencidos. Casa es el zumbido de la aveja que pide alveolo en la colmena. Casa es el jenido de la paloma, que presiente las condiciones de madre. Casa es una tension á la comodidad. La comodidad, lo bello, i lo grande son las tres palabras, que constituyen la consigna del progreso, i volvemos á encontrar á la mujer en las funciones del progreso como un estímulo, que decide la insurreccion contra la miseria.

Si la mujer dá con un marido bueno, fiel, i con tendencias de caudal, desarrolla ella su espíritu de adquisicion: se torna acaudalada, i sagaz, si al marido no le ocurre manera de saltar el nudo: ella es Alejandro, i lo corta. Bulliciosa, i afanada, está con los niños, en la cocina, en el salon, en el va-i-ven de los negocios. Es la mujer fuerte. El sábio puso en duda el encontrarla.—El cristianismo encontró millones, i millones el amor cristiano.

Esta clase de mujeres, por el marido los hijos se olvidan hasta de una necesidad en ellas; el aseo; i maridos hai, que por esto prefieren á la cotorra, cuyo oficio es acicalarse, i vijilar: no menos la prefieren porque el vicio tiene destrezas que desconoce la virtud. El marrano se revuelca en el lodazal.

De barragana la mujer, la presion de la degradacion la oprime, i metamorfosea; el pudor huye, i reconociendo ella, que ni ella, ni sus hijos serán parte en los despojos, despilfarras. La esposa es como el Cristo, i la barragana como el Anticristo. No es preciso decir mas, para probar la inconveniencias de estos matrimonios de tapada en otro tiempo, i hoy autorizados por el uso.

Si la grandezza de un país se mide por el papel que en el desempeña la mujer, la civilizacion en un hombre se adivina, por los miramientos que la profesa. Un hombre civilizado no arranca sus pétalos á esas flores encantadoras, ni desoja las corolas, ni bota los botones amargos en el fango.—Los perfiles i contornos de esa noble figura cautivan; su graciosa naturalidad electriza; sus chispas, i orijinalidades entusiasman: su corazon que rebosa de virtudes tiernas, su caridad inefable, sus

consuelos divinos, hacen, que las almas se inclinan respetuosas, ante las magnificencias de Dios, i le dán á él gracias por esa prenda de amor, que dió á los hombres, el dia de sus misericordias.

Otro que el del hombre, es el tejido muscular de la mujer. Conviene decirlo, para que el hombre no la juzgue por lo que él es. El hombre discurre, la mujer siente. El hombre calcula, la mujer imagina. El hombre investiga, la mujer adivina. El hombre se vale de la cabeza, ella del corazon. Tiene la mujer en alto grado desarrollado el instinto, esa facultad, que pone en duda á veces sobre cual de los dos cosas, si la inteligencia, ó el instinto, es mas poderosa i salvadora. Creo, que con el instinto mujeril especularon los pueblos antiguos, i que el espíritu piton no era mas, que el instinto de la mujer mezclado con las embusterias del sacerdocio pagano.

Ese instinto forma en la mujer, como un don de segunda vista.—Presiente la infidelidad la mujer, i la infidelidad existe: anuncia el mal suceso, i sale profeta. El dia de perderse una batalla, á trescientas millas, se corre la noticia en la capital de los vencidos: la mujer hizo de telégrafo; mas, lo adivinó. Diriasi que Dios quiso, que el marido, i la familia tuvieran en casa una sibila, para consultarlo en los apuros.

El orijen de mil pleitos en los matrimonios consiste en los presajios de la mujer.—Dice ella, ese negocio es malo, i contesta él: ¿Qué sabes vos?—Acierta la mujer; i añade: ¡No se lo dije! i el marido viéndose derrotado, apela á la razon sublime, de relinchos solos, ó con coces.—Sin la ocurrencia de Michol, Saul traspasa á David, i creo que Bolivar debió al consejo de una mujer un triunfo sobre los amotinados.—Es sabia la sentencia del consejo de la mujer; es poco, pero el que lo desprecia es loco.

Es de advertir que si la pitoniza se colocaba en la tripode para recibir el humazo, que le daba convulsiones, i solo así respondia, la mujer debe estar en condiciones diferentes para asertar el oráculo. Calmosa, sosegada, i pacata, debe hallarse la mujer para no errar. Si lo piensa, yerra, si se apasiona yerra. Mal pecado es la pasion en la mujer.

No hacen falta los estudios universitarios á la mujer: la lectura preciosa, i roce fino le bastan. Apólogos, alusiones, comparaciones, sátiras, epigramas, pullas, chistes, orijinalidades, todo esto les es natural; i puestas en accion acribillan; hacen retroceder en derrota á un señor de bonete, i cuatro borlas de distintos colores. De escritoras, enriquecen la imajinacion popular, que de paso es poética, i quiere que se le hable prosa poética, como debe hablarse al corazon humano, i habla el Evangelio.

Francisco I pensó como yo, pues que estableció en su Corte á cuatro italianas, para darle firmeza, i á caso á toda la Francia. El hombre, que carece de buenos modales, no ha hecho la pasantia en la corte de las señoritas. Luis XIV pensó como yo, pues que consultaba con la Magnon, que le dió buenos consejos, salvó en el negocio de los Hugonotes, i era que la Señora tenia pasion contra los innovadores religiosos.

En materia de gusto, las mujeres dominan. No son literatas, artistas, artesanas, ni bachilleras, lo cual suele perjudicarlas, como el demasiado uso del espejo, que les quita la naturalidad, i con todo eso, si la cocinera dice, que tu prosa, ó tu verso no le gusta, no lo lieves á la prensa. En el almuerzo escoje mejor que tu esperiencia. Dadle espacio, i te dará flores: dadle casa, i te la pondrá de que Dios la visite. Alimentad su religiosidad; no le seais infiel; proponed á ser rico, á fuerza de posibles privaciones; escuchadla, amadla, i vive Dios! que pasareis una vejez de gran Señor, ó vuestros hijos, pedazos de vuestra alma, en el seno de su madre que fué objeto de vuestros amores, lo gozarán. Allá vá ese hueso que lo muerdan.

VARIEDADES.

La chochez.

Se dice comunmente que la experiencia viene con la ancianidad; que el buen juicio, el sano criterio, ó sea el tino i claridad para poder apreciar debidamente los hechos i las cosas, es un talisman que pertenece exclusivamente a la edad avanzada. Así debiera ser, pues una educacion sólida, una instruccion extensa, i aun el mismo desarrollo de la inteligencia, no son obra de los primeros años; es con el trascurso del tiempo, i despues de un trabajo asiduo i tenaz de una observacion atenta i escrupulosa, i de un maduro examen que tan preciosa joya llega a ser adquirida.

Es por esto que nuestros antepasados lo aguardaban todo de los ancianos: la rectitud en el modo de obrar, el acierto en las deliberaciones, una estricta justicia, la veracidad en los dichos, la perspicacia para ver lo desconocido, i hasta el tino i el valor para dirigir una batalla. Por esto mismo, los sacerdotes eran viejos; los Jueces, los Notarios, los Consejeros de Estado, los maestros, los empleados diplomáticos, todos eran de edad avanzada; i raro, muy raro, era el que no usaba antiparras al ocupar cualesquiera de estos destinos, que de derecho les pertenecian. I no faltaban quienes creyeran que el jenio, esa chispa divina que viene de Dios, era tambien el resultado de la vejez. Mas, trascurridos algunos siglos, se comenzó a notar que las decisiones de un Juez octogenario no iban siempre de acuerdo con la justicia; que los consejos de un Ministro de Estado, agobiado por la edad, eran algunas veces desarmados, que un Notario de reluciente calva i arrugada faz, falsificaba documentos, estraña escrituras i añadia a los testamentos cláusulas que no se le habian dictado; que los sacerdotes mas ancianos mentaban i especulaban con la ignorancia del pueblo; que los astrólogos de lengua i plateada barba predecian acontecimientos que nunca llegaban a cumplirse; que pedagogos envejecidos en el oficio eran bárbaros, ignorantes i caprichosos; que militares encorbados bajo el peso de los años, se acobardaban a presencia del enemigo, i perdian por su impericia i falta de arrojo batallas, en el triunfo de las cuales fundaban la esperanza de su salvacion varios pueblos.

No se habia caido en cuenta de que las pasiones siguen al hombre hasta la tumba; que los vicios contraidos en la juventud se arraigan con mas fuerza en la vejez; que si a aquella le falta la experiencia le sobra el valor, la hidalguia i buenos sentimientos; que si hai ancianos prudentes, juiciosos i versados en algunos ramos, tambien los hai susceptibles del egoismo, de la ambicion, de la avaricia i de la hipocresia; i por último, que la ciencia no viene con los años sino con el estudio.

Pero como para todo hai remedio, i no era posible que una creencia seguida i adoptada desde los primeros tiempos fuera errónea, i mucho mas, en un asunto en que la vejez estaba solemnemente comprometida, se inventó una palabra, i con esto la cuestion quedó resuelta, dejando incólume la tradicion.

La Chochez!

Dos sílabas no mas comprende dicha palabra, pero ésta encierra un mundo de ideas, viene a ser un pasaporte con el cual un hombre puede ser caprichoso, impertinente, engreído, malcriado i hasta mentiroso.

Os encontráis con don Macario, hombre dogmático i regañón: él os probará que ha sido el mejor gobernante, el patriota mas desinteresado, el mas hábil político, a quien el pais debe la adopcion de aquellas empresas que han contribuido a su progreso i engrandecimiento.

No le contradigais porque se halla rematadamente chocho.

Dais con otro de la misma escuela; para éste, nada de lo que se hace hoy es bueno, todo lo que aparece notable i digno de admiracion fué obra de las generaciones pasadas; los hombres de hoy son todos unos ignorantes; la juventud está completamente perdida; las mujeres de nuestra época son ineficaces, vanidosas i superfi-

ciales; todo le parece malo. No le repliqueis, dejadle pasar porque ese hombre chochea.

Don Fansto es un hombre de un carácter uraño, é insociable; detesta las diversiones; mantiene siempre cerradas las ventanas de su casa; prohíbe a sus hijas, salir a pasear, que usen crinolina, que concurran al teatro, i ménos a los bailes; si algun joven llega a visitar su casa se enfurece. Quién se atreve a contrariarlo? Nadie. Sus hijas sufren con resignacion la chochez de su padre.

Sale Jacinto de un colegio en el cual se dedicó con solícito empeño al estudio de la jeología, la mecánica i de varias otras ciencias útiles; llega a su casa entusiasmado con las empresas que pueden cambiar la faz de la Nacion i derramar la riqueza entre todas las familias honradas i trabajadoras.

Encuentra que la tierra de su campo es adecuada para el cultivo del café, del achote, la vainilla i el añil; exita a su padre para que emprendan esta clase de industria; pero éste, que está acostumbrado a sembrar yuca, maiz i caña, recibe la propuesta con indignacion; i entonces Jacinto, viendo que a su padre le ha dado la chochez por la rutina, se resigna a ver fabricar panéla en los trapiches de la hacienda.

Don Mateo sale a la calle armado con su bastón, le pega un garrotazo a los muchachos que le quitan la acera; regaña por cualquier friolera a su señora, hijos i criadas; no quiere a fulano porque se llama Pedro, ni a los sastres porque son mentirosos; coloca los piés sobre la mesa que le sirve de comedor, sin ser sordo, se hace repetir cuanto le dicen con un atorador quééé; se injiere en todo lo que no es de su incumbencia; aborrece al gallo porque canta i a los gatos porque maullan; siempre le parece el chocolate claro i la sopa sin sal; se queja de picadas que no siente i comunmente suspira por los tiempos pasados.

A este hombre le ha dado la chochez por semejantes manías, i hai que respetar sus caprichos.

Doña Camila desmiente a todo el mundo, es el espíritu de contradiccion mas completo, peiná algunas canas, i aun cuando bailó en tiempo de marras, i fué cortejada por algunos de sus Tenientes, sostiene que no ha pasado de los veinte; es el tormento de las hermanas menores i con nadie tiene paz. Esta es la chochez mas insufrible.

Bien sabido es que las facultades intelectuales i las fuerzas físicas del hombre van decayendo a proporcion que avanza en edad, i esa desirruccion, mas ó ménos rápida segun las emociones que han agitado la vida, priva de la memoria, la vista, el oído i el raciocinio; lo hace intolerante, caprichoso, exigente i brusco en sus maneras; pero tambien es cierto que no pocas personas que aún no han llegado a tal decrepitud abusan de los fueros otorgados por la sociedad a la vejez, so pretexto de haber pasado de los cincuenta i de llevar en la barba i cabellera algunas canas, como si estas mismas no impusieran a los que por la edad les trenen mas estrecha obligacion de dar ejemplo de moderacion, de prudencia, de modestia, de buenas costumbres, i en fin, de todas aquellas cualidades por medio de las cuales se pueden captar mas el respeto, el amor i simpatias de cuantos los rodean.

Bendita sea la veneracion que se rinde a la ancianidad de nuestros mayores; pero tambien, benditos sean los que encorvados bajo el peso de los años, se despiden del mundo dejando de su vida el mas vivo i palpitante ejemplo de una aventajada educacion, de los mas bellos sentimientos de amor, caridad i benevolencia. Ante la tumba de éstos derramamos una lagrimita de gratitud. Ante la de aquellos que se han dejado arrastrar por el capricho, i que han sido victimas de mil manías, nos inclinamos i pasamos de largo lanzando una mirada de lástima i de tristeza.

Para los unos, el amor i la gratitud, para los otros, la compasion i nada mas.

(Cop. a to.)

Amor de un cajista.

Cuando a trabajar me pongo
A la caja demañana;
Antes de mirar el tipo
Miro, niña, a tu ventana.

I si el *Rejente* me manda
Que me ponga a distribuir;
Distribuyo mis miradas
En tus dientes de zafir.

I si dice el *Redactor*:
"A tomar *originales*,"
Copio niña de tu rostro.
Las formas espirituales.

Si recibo *originales*
I tomo el *componedor*;
Por poner *Editor*, pongo
"Espiró loco de amor."

Cuando saco doce líneas,
Porque están *justificadas*,
Enpástelo por mirar
Si estás, niña, en la ventana.

I si quiero sacar *pruebas*
Para dar a *corregir*,
Pruebo, niña, que sin verte
Estoy espuesto a morir.

Si de *corregir* concluyo
I quiero *compajinar*;
Compajino tus sonzizas
Uniéndolas al mirar.

Cuando concluyo de *armar*
Para empezar a *imprimir*,
Saco el pliego y miro, niña,
Vuestros dientes de zafir.

I si el *Rejente* me ordena
Que revise la *impresion*;
Reviso niña, i te encuentro
Impresa en mi corazon.

(De "La Tribuna.")

ANUNCIOS.

JOSE M. CESPEDES I ORELLANO
DOCTOR EN JURISPRUDENCIA.

Tiene abierto su estudio de Abogado en su habitacion calle de la Cuesta de Moras, casa esquinera de D. Francisco Villa franca.

"EL CRONISTA."

Este periódico que se publica en Nueva-York dos veces cada semana, i se recibe aquí por cada correo en colecciones de cuatro a cinco números, trae los despachos telegráficos mas interesantes recibidos a última hora en Nueva-York.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CASA RIC.
Un año.....\$22-00 cs.
Seis meses....."11-75 "

EL AGENTE,
Guillermo Molina.

AL COMERCIO.

"El Ferrocarril" admite anuncios hasta de doce líneas en tipo pequeño, a razon de 50 centavos por cada tres veces que se publiquen. La numerosa circulacion de este periódico i la puntualidad en su salida, son de grande interes para el comercio en sus avisos.

San José, Agosto 2 de 1870.

UN AVISO INTERESANTE

Vendo a precios muy cómodos:
Vino Oporto en cajas,
Id Jerez.
Id Blanco de California.
Id Anjélica.
Monturas de Mc. Clellan,
Arneses para un caballo.
Candelas de composicion i de sebo.
Juegos de Baules.
Sebo en cajas, de superior calidad.
Fósforos de alcanfor, i otros artículos de consumo.

San José, Agosto 6 de 1872.

MARIANO CARRANZA.

El Eco de ambos Mundos.

¡¡¡El periódico de mayor tamaño i circulacion que, en su género, se conoce en el mundo!!!

Ha llegado por el último paquete i se puede adquirir en la Libreria de Guillermo Molina, en donde se reciben suscripciones.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS está redactado por los hombres mas distinguidos de los dos continentes.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS tiene un departamento especial, de dicado esclusivamente a venta de todo género de obras literarias i científicas, cualquiera que sea el idioma en que estén escritas.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS recibe suscripciones para todos los periódicos que se publican en el Globo.

EL ECO DE AMBOS MUNDOS posee una vasta i completa imprenta, montada segun los últimos adelantos.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se hacen impresiones en Español, Frances, Italiano, Portugués, Ingles, Aleman, Turco, Griego, Ruso, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se encarga de todo género de impresiones, como periódicos, libros, folletos, circulares, etc., etc.

Imprenta de El Eco de ambos Mundos.—Se imprime con tipos nuevos, de las mejores fundiciones del Reino Unido, con claridad, correccion, economia i rapidez desconocida hasta el dia.

Oficinas centrales de EL ECO DE AMBOS MUNDOS

99 & 100, London Wall London, E. C.

AVISO AL PUBLICO.

Con la mira de evitar en lo sucesivo los embarazos que son consiguientes de subir a los carros que están trabajando, jente de toda clase i sin previo permiso; en tal concepto esta autoridad dispone: queda absolutamente prohibido subir a los carros sin previo permiso del Maquinista ó del Jefe de los carros, únicos que pueden darlo; con advertencia de que, el que contravenga a lo dispuesto, quedará por el mismo hecho incurso en la pena de uno hasta veinticinco pesos de multa, aplicables a los fondos de policia.

Quedan exceptuados de la presente prohibicion los empleados de la Empresa, policia i las personas que hayan obtenido el correspondiente permiso; de la propia manera estarán sujetos a la pena referida, los que cuando los carros vayan caminando, cometan la imprudencia de asirse de ellos para subir, aunque estos sean peones del mismo trabajo, bajo la pena de apremio.

Jefatura de Policia del Ferrocarril.—Alajuela, Julio 26 de 1872.

(F.) TOMAS HERRA.

AVISO.

El que suscribe tiene en venta heno, cebada avena, harina i cofres de madera de alcanfor.

San José, Agosto 2 de 1872.

Remigio Pinto.

AVISO.

Se vende un piano nuevo de muy buena clase, i dos máquinas de cocer.—Para el precio pueden dirijirse a esta Imprenta.

San José, Agosto 2 de 1872.

Imprenta de la Paz.